



Iglesia Cristiana de Colombia

Casas de Avivamiento



CRECER

MUJERES DE
EXCELENCIA

SEMESTRE: II

LECCION:

TITULO: LA BENDICION DE SER MUJER

OBJETIVO: Animar a las mujeres de Iglesia de Colombia para ser más activas en las cosas de Dios, dentro y fuera de la iglesia, de manera que podamos ser usadas por Dios aprovechando los dones, talentos y habilidades que Él nos ha dado, para provecho de nuestra vida y del ministerio.

Gen 3:16 (a)
RV: 60

Sabemos que una de las misiones que tenemos como mujeres es la de llegar a ser madres, y para eso Dios nos ha dotado de dones y talentos. Él lo dispuso así, cuando dijo que podíamos tener hijos.

1 Tim 2: 1-4

De igual manera podemos tener hijos espirituales, ya que por medio de la Palabra se nos invita a orar los unos por los otros con gemidos indecibles (dolores de parto)

¿Cómo lo hacemos?

De tal manera como nos preparamos para establecer una relación sentimental con una persona y decidimos compartir nuestra vida con ella, así mismo lo hacemos espiritualmente: preparándonos en espíritu, alma y cuerpo.

Mateo 24:44
RV 60

Queremos terminar nuestros estudios, tener un buen empleo, lograr algunas metas en nuestra vida, estar seguras que la persona que sea nuestro esposo llene las expectativas para ser el padre de nuestros hijos, y luego, ser madres. Investigamos sobre el tema, empezamos a ahorrar, nos ejercitamos, cambiamos nuestra forma de vestir y de alimentarnos y todo esto lo hacemos en bien se nuestros hijos. Claro que, con uno u otro sacrificio.

1 Tes 3:10-13
1 Tes 4: 7-8
RV 60

Así mismo, para tener nuestros hijos espirituales debemos enamorarnos de las cosas del Señor, asistir a la iglesia siempre (no con regularidad), ver a Dios hablándonos a través de nuestros pastores y líderes, prepararnos cada mañana en el tiempo de oración, y con los estudios bíblicos a través de las escuelas. Pero sobre todo, cuidar nuestro cuerpo, que es templo del Espíritu Santo, y no contaminarnos con lo que el mundo nos ofrece.

Ef 5:16-20
RV 60

Esto nos ayuda a entender que por ser madres, tanto en lo natural como en lo espiritual, si andamos en la voluntad de Dios y nos preparamos en ello, nuestra vida tendrá un verdadero sentido, para nosotras y para los demás, porque "SOMOS UNA MUJER DE BENDICIÓN" que nacimos y fuimos creadas para bendecir a otros.